

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTES, 3, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

ACUERDOS

DEL SEGUNDO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

VERIFICADO DEL 29 AL 31 DE AGOSTO DE 1890

MANIFESTACIÓN INTERNACIONAL DE 1.º DE MAYO

El Partido Socialista Obrero llevará á cabo todos los años el día 1.º de mayo una manifestación reclamando de los Poderes públicos la legislación protectora del trabajo acordada en el Congreso internacional de París.

En las localidades donde por cualquier circunstancia no sea posible verificarla en dicha fecha, se verificará el primer día festivo del indicado mes.

Esta manifestación tendrá lugar si previamente recae un acuerdo internacional, bien porque se sepa que en las demás naciones se lleva á efecto, bien por disposición del próximo Congreso universal.

LUCHA ELECTORAL

En las próximas elecciones complementarias de Ayuntamientos el Partido Socialista aconsejará á sus afiliados, así como á todos los trabajadores, que se abstengan por completo de tomar parte en ellas, por no reportar beneficio alguno á los intereses de la clase obrera.

Igual procedimiento seguirá en la primera renovación de Diputaciones provinciales, aunque éstas presentan carácter esencialmente político, por cuanto los esfuerzos que se hicieran para luchar en ellas serían de escásima utilidad para la causa del trabajo.

En las inmediatas elecciones de diputados á Cortes los socialistas deberán hacer uso del sufragio en beneficio de su propio partido, presentando en cuantos distritos ó circunscripciones puedan candidaturas socialistas ó de clase con el programa de transformación social que defienden y con objeto de apoyar la serie de reformas de inmediata aplicación que constituyen la bandera de la manifestación internacional de 1.º de mayo. Las Agrupaciones designarán los candidatos que han de luchar en sus respectivos distritos ó circunscripciones.

En las elecciones posteriores, así municipales como provinciales ó de diputados á Cortes, el Partido resolverá, según los medios de que disponga, si ha de tomar ó no parte en ellas.

El Congreso ratifica el acuerdo del de Barcelona referente á que la conducta de los socialistas ha de inspirarse siempre en las doctrinas del Partido, rechazando todo roce, alianza ó coalición con los partidos burgueses, llámense como se llamen.

En el caso de que el Partido Socialista consiga llevar al Municipio, Diputación ó Parlamento uno ó más representantes, la conducta de éstos será examinada por los Congresos del Partido.

TRABAJO EN LAS PRISIONES

Se organizarán por el Partido Socialista Obrero reuniones ó manifestaciones, en el primer día festivo del mes de enero próximo, en todas las localidades donde exista el trabajo de las prisiones, pidiendo su reglamentación á los Poderes públicos.

Además, se incluirá esta petición en la serie de reivindicaciones votadas por el Congreso internacional de París, cuya reclamación se reproducirá anualmente en el mes de mayo.

PRENSA DEL PARTIDO

El SOCIALISTA estará sostenido por el Partido, subvencionándole con 10 céntimos mensuales por afiliado que trabaje. Dicha subvención la recaudarán las Agrupaciones en la forma que mejor les parezca y los Comités la harán efectiva al Consejo de Administración de EL SOCIALISTA. La suscripción voluntaria que éste tiene abierta desaparecerá.

Cuando esté suficientemente asegurada la existencia de EL SOCIALISTA se creará otro órgano del Partido, que se publicará en Barcelona; quedando

entonces esta Agrupación relevada de contribuir á la subvención consignada en el párrafo anterior.

Tanto EL SOCIALISTA como el periódico que se publique en Barcelona serán considerados únicos órganos del Partido, y sus Consejos de Redacción y Administración estarán obligados á dar cuenta de su gestión en cada Congreso.

Las Agrupaciones tendrán el deber de propagar y difundir del modo que consideren más acertado la prensa del Partido.

Una vez aprobado que sean propiedad del Partido tanto EL SOCIALISTA como el otro periódico que la Agrupación barcelonesa publique, se encargarán los Comités de las Agrupaciones, siempre que sea posible, de todos los asuntos referentes á la administración de dichos periódicos.

PAGO DE CUOTAS

Las Agrupaciones socialistas quedan en libertad de exceptuar del pago de cuotas, salvo la mensual y semestral que determinan los Estatutos del Partido se remitan al Comité Nacional, á todos aquellos trabajadores que deseen afiliarse en ellas y debido al exiguo salario que perciban no puedan satisfacer lo que preceptúe la Organización ó Estatutos de la Agrupación en que pretendan ingresar.

CONGRESO INTERNACIONAL

El Partido Socialista Obrero español estará representado en el próximo Congreso internacional por un delegado, que será elegido en las mismas condiciones que lo fué el del Congreso de París de 1889.

El mandato de este delegado será: Reclamar el funcionamiento regular del Comité Internacional que el Congreso elija.

Pedir que se publique en francés y en alemán, por lo menos, el órgano de dicho Comité.

Y combatir toda proposición que tenga por objeto aconsejar la huelga general.

Además, el referido delegado recomendará á los de los otros países que hagan cuanto puedan para facilitar la unión internacional entre las organizaciones de resistencia.

Para cubrir los gastos que ocasione la representación en el próximo Congreso internacional se acudirá al mismo medio empleado para sufragar los del delegado al Congreso de París.

A más de los anteriores, el Congreso socialista de Bilbao ha tomado los siguientes acuerdos:

Aprobar la conducta observada por el Comité Nacional del Partido.

Igualmente la del delegado al Congreso internacional de París.

Enviar un cariñoso saludo á cuantos se encuentran encarcelados por defender la causa del trabajo.

Que el Comité Nacional felicite en nombre del Congreso de Bilbao al Congreso socialista alemán que ha de verificarse en Halle el 12 de octubre próximo.

Que continúe residiendo en Madrid el Comité Nacional.

Y que el tercer Congreso del Partido se verifique en Valencia.

LA SEMANA BURGUESA

Decididamente nos declaran de esta hecha potencia de primer orden.

Para ello nos bastaba tener ya resuelto — como quien dice — el problema de la navegación submarina, hasta el punto de que las demás naciones se están muriendo de envidia... ó de risa, como dicen cuatro malos españoles.

Pero por si esto no se considerara mérito suficiente para otorgarnos cualquier instrumento en el concierto europeo, ahí está el impulso gigantesco que estamos dando á nuestra marina de guerra, que en breve ha de colocarse por encima de la primera del mundo.

¡Llor, pues, á los que con patriótica y poderosa inteligencia nos conducen á pasos de coloso á la ansiada regeneración nacional!

Y vosotros, países civilizados ó por civilizar... imperios, monarquías, repúblicas... ¡temblad, desdichados, que ya España se apresta á cumplir los altos destinos que la Providencia le tiene reservados!

Han transcurrido algunos días desde la botadura del crucero, y aún *bofa* el corazón en nuestro pecho de orgullo y de alegría.

¡Cuánta esplendidez! ¡cuánta grandeza! ¡cuánto derroche!

Y todo eso á costa exclusivamente de los trabajadores españoles y cuando crefan algunos extranjeros mentecatos que éramos unos pobres.

¡Que rabien ahora y vean si es estéril el sudor de los productores de esta tierra, y digan después si es posible darle mejor empleo que el que le dan nuestros honrados administradores!

Porque no hay que pensar en que con la millonada gastada en los cruceros resulte lo que con la empleada en las famosas lanchas que tanto dieron que hablar en el Senado, ó en el Pelayo, que se hunde al peso de un cañoncejo, ó en el terrible y ya averiado Destructor, ó en tantos otros barcos que han servido únicamente para sacar á flote á varios distinguidos ladrones.

Pero aunque así sucediera — que ya verán ustedes cómo sucede — no por eso quedaría menos satisfecha nuestra vanidad nacional.

Que consiste, sobre todo, en que los grandes negocios se realicen con la mayor brillantez, para que el talco de la superficie cubra bien el fondo cenagoso á los ojos de los paganos.

¡Y cuidado si los Sres. Rivas y Palmers son maestros en el arte!

¡Si cualquiera creería que ponen dinero encima y que la concesión de los cruceros representa el sacrificio de su fortuna!

Viaje y comilona regia á una piara de periodistas, banquete de 600 cubiertos á otros tantos danzantes, tijeras simbólicas de 30.000 reales... la mar de oro derrochado, al parecer, por los rumbosos capitalistas.

Pero no hay nada de eso: es que así como ciertos empresarios teatrales están obligados á deslumbrar al público para justificar pingües subvenciones, no hay que olvidar que la que reciben del presupuesto nacional los Sres. Rivas y Palmers da para eso y mucho más.

Y no hay que echar en saco roto lo costoso que les habrá sido hacer efectiva su gratitud á los personajes que decidieron á su favor la concesión de los cruceros y el convencer á la honrada prensa de la religiosidad y aun *baratura* con que cumplen sus compromisos.

Por endiablada combinación del acaso, coincidieron en Bilbao la apoteosis del industrialismo y el Congreso socialista.

Coincidencia que á algún observador de sucesos de tan opuesta significación hizo exclamar, refiriéndose al Congreso obrero:

— Esto matará á aquello.

Sin embargo, el periódico castrense cree que ha sido una desgraciada ocurrencia la de celebrar el Congreso en una población donde la prosperidad llega al colmo y se atan los perros con longanizas.

¡Pero vaya usted á convencer á estos miopes, con el ejemplo de todos los grandes centros industriales, de que lógicamente sea en éstos donde arraigue y fructifique con mayor vigor la semilla socialista!

¡Es claro! Deslumbrados por los espejismos capitalistas, no aciertan á ver el fondo de infamias y miseria que son el sedimento obligado de la explotación, y se sorprenden de que apariencias tan brillantes y serenas puedan ocultar el germen de odios de clase y la chispa de purificador incendio.

Dicen que la reina ha entregado 5.000 pesetas para los pobres de Bilbao.

¡Cómo es eso!
¡Pues no habíamos quedado en que en Bilbao ya no había pobres!

¡Ahora resulta que eso de que la capital vasca se había convertido en Jauja por virtud de la varita mágica de los Rivas y Palmers, de los Chávarri é Ibarra?

Cánovas ha sido silbado y apedreado en Vitoria. Con tan plausible motivo, los periódicos de todos matices convienen en que eso es cosa de salvajes.

Y como las silbas y las ovaciones son obra exclusiva de los políticos burgueses, resulta averiguado por confesión propia quiénes son los rifleños.

Por supuesto, como la hipocresía es la característica de los zultes civilizados, los canovistas tuvieron que aparentar que lamentaron la pedrea de Sagasta y Alonso Martínez, como ahora los fusionistas y republicanos fingían sentir la de Cánovas.

Nosotros, equidistantes de unas y otras pedradas, nos limitamos a decir filosóficamente:

—Ahí nos las den todas.

La benévola actitud del órgano de Ruiz Zorrilla —*El País*— para con los conservadores ha promovido ruidosa algarada entre fusionistas y republicanos.

—¡Odioso contubernio!— exclaman al ver a *La Unión Católica* y *El País* haciéndose caricias.

¡Bah! Misterios de alta política.

Quizá el ilustre emigrado se cansa de hacer el oso en París y va preparando el regreso a la casa paterna de su tío Antonio.

Por más que no faltan maliciosos que, al ver la tolerancia de las autoridades canovistas con ciertos *Círculos*... de recreo y recordando que el propietario del diario zorrillista lo es también de dos ó tres de aquéllos, digan que la actitud de *El País* es cosa... de juego.

El semanario anarquista madrileño, entre otras necesidades de su aplaudido repertorio, dice muy formalmente que la mayoría del Congreso socialista de Bilbao rechazó por antirrevolucionaria la participación de los trabajadores en la lucha electoral.

Así se escribe la historia.

¡Son atroces estos revolucionarios de opereta!

Ellos dejarán tranquilos y muertos... de risa á los burgueses, pero lo que es la verdad y la lealtad siempre salen hechas trizas de sus manos.

Y siguen los desahogos de antiperlistas y canovistas.

Y dice uno de éstos en *El Resumen*, que viene á ser ahora la última edición del *Juanito*, donde aprenden educación los buenos patriotas:

Ese cobarde y vil compatriota (pues yo supongo que será español), que se oculta de una manera vil bajo el pseudónimo de A. de Paul, merece que se le escupa en la cara y que se le infame.

EL CONGRESO DE LAS TRADES-UNIONS

Sobre esta importantísima Asamblea, cuyas resoluciones han de impulsar poderosamente el movimiento revolucionario del proletariado internacional, recibimos las siguientes interesantes cartas:

Liverpool, 3 de septiembre de 1890.

El Congreso de las *Trades-Unions* de Inglaterra inauguró ayer sus sesiones en esta ciudad. Componen este Congreso 460 delegados, que representan 1.427.080 individuos pertenecientes á distintas Sociedades obreras. Es un verdadero Parlamento del trabajo, no sólo por el número sin precedente de delegados y electores, sino por la variedad de los grupos corporativos y de los matices de opinión que en él se hallan representados.

Todos los oficios cuentan en los bancos del *Hope-hall*, donde se celebra el Congreso, diputados regularmente elegidos, desde la poderosa Asociación de los mecánicos unidos (*Amalgamated engineers*), con sus cien mil miembros y su presupuesto, que asciende á millones, hasta las pequeñas Asociaciones ó Sindicatos locales.

Al lado de los campeones del antiguo unionismo, de los artesanos de maneras y tendencias burguesas, como Enrique Broadhurst, el secretario parlamentario de las *Trades-Unions*, que se retira de un puesto que ocupó durante muchos años—sin duda porque presiente la tormenta y teme los efectos de su impopularidad—pero que continúa como diputado obrero en la Cámara de los Comunes, y que desempeñó las funciones de subsecretario de Estado en el tercer Ministerio de Gladstone (1886), se ven los directores del nuevo unionismo, los organizadores de los simples jornaleros, entre los que figura en primera línea nuestro amigo John Burns.

M. Shipton, secretario del Consejo central de los oficios de Londres (*Trades-council*)—á pesar de sus antecedentes sospechosos y del acto de desconfianza de su pro-

pio Sindicato—el de los pintores—que le ha negado su mandato al Congreso, está resuelto á disputar el cargo de secretario parlamentario de las *Trades-Unions*, vacante por la dimisión de Broadhurst, á Carlos Fenwick, diputado de Northumberland á la Cámara de los Comunes y delegado de los mineros, que es el candidato del Partido Socialista.

Esta cuestión de personas, que no tardará en ser resuelta, nos dará como un pronóstico de la marcha de las deliberaciones del Congreso. Por lo pronto, la votación del primer día sobre la proposición de Burns nos permite augurar favorablemente del porvenir. La resolución propuesta por John Burns consistía en que el Congreso manifestase sus simpatías por los huelguistas de Australia si hiciera un llamamiento á todas las Sociedades representadas en el Congreso para que abriesen una suscripción á favor de aquéllos, «pues la lucha de Australia—dice el autor de la proposición—es la batalla más importante que se ha presentado hasta ahora por la causa de las *Trades-Unions*». El Congreso votó la resolución por unanimidad.

No olvidemos que las *Trades-hall* de Melbourne (Australia) enviaron el año pasado novecientos cincuenta mil francos para sostener la huelga de los Docks de Londres.

El programa que nuestros amigos sostendrán en el Congreso contiene como principal artículo la fijación legal á ocho horas de la jornada de trabajo, y esto no solamente para los mineros, cuyas reivindicaciones se hallan sancionadas por la mayoría de los políticos liberales, sino para todos los oficios.

A la apertura del Congreso, el presidente, Watkins, dijo que había llegado la hora de hacer esfuerzos energéticos á fin de asegurar á los trabajadores la jornada de ocho horas por vía legislativa. El presidente preconizó además la representación directa del trabajo en el Parlamento y la intervención del Estado en los ferrocarriles.

«La única solución de la cuestión agraria—dijo al terminar—es la nacionalización de la tierra.»

Quieran ó no sus jefes, las antiguas *Trades-Unions*, que habían sido hasta ahora una rémora para la organización de los trabajadores ingleses en partido de clase, entran resueltamente en el movimiento universal, y aceptan sin vacilar, con el principio de la solidaridad obrera, las reivindicaciones generales de la clase proletaria.

No cabe duda: de las deliberaciones del Congreso de Liverpool saldrá el triunfo del socialismo revolucionario sobre los principios del *self-help* (individualismo) y de la cooperación, que habían imperado hasta ahora en las Asociaciones obreras de la Gran Bretaña, y las consecuencias de esta gran transformación—todos están conformes en reconocerlo, hasta los más ciegos burgueses—son incalculables, no sólo para Inglaterra, sino para el mundo entero.—L.

Liverpool, 4 de septiembre.

El Congreso de las *Trades-Unions* votó ayer una resolución invitando al Parlamento á que fije la duración de la jornada de trabajo en ocho horas.

Por una mayoría de ocho votos rechazó una enmienda encaminada á dejar á cada oficio en particular libre de reclamar individualmente esta limitación, sin verse obligados á adoptar el máximo de ocho horas.

No me equivocaba, pues, al anunciarles las buenas disposiciones del Congreso y la conversión de la mayoría de las antiguas Uniones á las ideas del socialismo revolucionario. La votación de ayer es un inmenso triunfo para nuestra causa.—L.

MEETING SOCIALISTA EN LA ARBOLEDA

7 de Septiembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros somera cuenta del *meeting* celebrado en esta localidad el día 7.

A las dos y media estaban convocados los trabajadores de esta zona minera, quienes en número de 2.000 llenaban el local donde éste iba á verificarse. Fuera de él y en sus inmediaciones hallábase gran número de trabajadores que no pudieron penetrar en él.

Dió comienzo al acto el compañero Perezagua dirigiendo un breve saludo á los mineros y manifestando que el reciente Congreso socialista verificado en Bilbao había acordado por unanimidad que nuestro compañero Iglesias dirigiera la palabra á los obreros allí reunidos en nombre del Partido Socialista Obrero.

Refiriéndose á la última huelga de esta zona, el compañero Perezagua manifestó que los socialistas debemos ante todo luchar contra todos los poderes instituidos por la burguesía, como también contra los atropellos que se cometen á diario con los trabajadores. Pero los socialistas revolucionarios hemos de tener especial cuidado en no provocar, interin las circunstancias no nos lo aconsejen, ninguna lucha violenta, y menos acudir á ella sin la seguridad absoluta de obtener grandes beneficios.

También hizo constar que las ideas socialistas, á pesar de lo que creían nuestros enemigos, de que en esta región no se desarrollarían por el bienestar de que, según ellos, gozaba la clase trabajadora, han tenido un desenvolvimiento gigantesco, dando un solemne mentís á nuestros detractores y consiguiendo constituirse legalmente en esta zona como jamás ellos lo esperaban.

Terminó diciendo: «El Congreso socialista ha acordado acudir á la lucha electoral, y vosotros debéis obrar así; pero al depositar vuestros votos debéis darlos á los

que lleven por bandera la emancipación del proletariado.»

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Felipe Carretero, quien comenzó con un saludo á los allí congregados y manifestando que su breve discurso lo dividiría en dos partes: una económica y otra política.

Indicó la conveniencia de que los mineros se organizaran en Sociedades de resistencia y constituyeran una poderosa federación para contrarrestar los abusos y la extremada explotación que sobre ellos gravita por parte de los propietarios, contratistas y capataces de minas.

Siguiendo en este orden de ideas, hizo notar que en la resolución de la última huelga se procedió por parte de los elementos burgueses de esta zona minera con hipocresía, confiando al general Loma el papel de pacificador, pues que la derrota hallábase próxima y se hacía necesario ocultar á los trabajadores que su admirable unión ocasionaba inmensos perjuicios á los explotadores de esta zona. Buena prueba de ello es que de Cardiff y otros centros fabriles del extranjero se recibían telegramas anunciando que los perjuicios que sufrían con motivo de la huelga eran incalculables.

Refiriéndose á la cuestión política, aconsejó á los trabajadores no dieran sus sufragios á ningún candidato burgués, llámase monárquico ó republicano, pues que todos ellos defienden la propiedad individual y son enemigos del obrero.

Llamó la atención de los mismos sobre los abusos y coacciones que se cometerán con ellos en las próximas elecciones de diputados á Cortes por parte de los Chávarris y Vicuñas, candidatos perpetuos de esa zona, con objeto de obtener por todos los medios imaginables sus votos, amenazándoles con la despedida del trabajo y probándoles que mientras exista la supeditación económica, la libertad que nos conceden es una mentira.

Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero Iglesias, comenzando así su discurso:

«Hubieran deseado los delegados al Congreso socialista celebrado en Bilbao saludar á los trabajadores de esta zona minera, pero en la imposibilidad de hacerlo, yo en su nombre os saludo.»

«He tomado parte en muchas reuniones, y en ninguna he experimentado la satisfacción que en ésta experimento, por hallarme entre obreros que, si bien bisoños en las luchas del trabajo, han demostrado en la última huelga un entusiasmo y un sentido eminentemente práctico en la consecución de sus justas reclamaciones, que los ha colocado á la altura de verdaderos veteranos en las luchas entre el capital y el trabajo, máxime si se tiene en cuenta su poca instrucción y la bárbara explotación de que son objeto.»

Expuso á grandes rasgos el Programa del Partido Socialista Obrero, y manifestó que el mismo no tiene por única misión la de mejorar la condición de los trabajadores, sino conseguir su emancipación y abolir las clases en que la sociedad actual se halla dividida.

Propuso á los obreros allí congregados la constitución de una sola Agrupación socialista en esta zona minera sobre la base de una cotización mensual de una peseta, destinando 25 céntimos á la lucha política y los 75 restantes á la resistencia contra el capital, haciendo la debida separación de fondos. Esta proposición fué aceptada por unanimidad.

Dió fin á su discurso con la excitación siguiente: «Habéis dado ya el primer paso en la senda de la emancipación desechando todo antagonismo de región. Acudid á la organización, que ella os dará la victoria.»—*El corresponsal*.

RÉPLICA

Hale disgustado á *El Liberal*, de Mataró, el tono por nosotros empleado al referir algunos de los muchos errores por aquel periódico cometidos al ocuparse de las huelgas recientemente ocurridas en Cataluña, y sin duda para demostrar que no es acreedor á los adjetivos que le hemos aplicado, lejos de refutar nuestros argumentos, continúa acumulando absurdo tras absurdo, en demostración de que desconoce por completo las doctrinas, las aspiraciones y el fundamento del socialismo revolucionario, pintándonos de pasada un socialismo *sui generis*, inventado sin duda para su uso particular.

Eso sí; su capacidad en cuestiones sociológicas estará á la altura de la de cualquier gacetero, pero en mala intención no va á la zaga de ningún periodista burgués. De sus malévolas insinuaciones no hemos de ocuparnos, que no nos molestan.

Claro es que no vamos á contestar punto por punto al artículo de tres columnas que nos dedica, entre otras razones, porque necesitamos el espacio para asuntos de mayor provecho; pero si vamos á hacernos cargo de alguna de las aspiraciones que á manera de programa político-económico ha expuesto, porque, francamente, nos han hecho gracia.

Dice *El Liberal* que aspira como nosotros «á que no haya zánganos en la sociedad, ni explotadores del simple obrero, ni acaparadores de riquezas», etc., y á continuación añade:

Y queremos, porque nos encanta [la vida del burgués, que el obrero se transforme en propietario, merced á sus virtudes y á sus esfuerzos, y á leyes sabias y previsoras que le resguarden de toda explotación.

¡Diablo! ¿Y cómo se iba á realizar ese milagro? Porque, una de dos, ó *El Liberal* no conoce la significación de la palabra burgués (lo que es muy probable) ó no sabe lo que se ha dicho (lo cual también es muy probable). La existencia de la burguesía, es decir, de la clase poseedora de los medios de producción, exige la

existencia del proletariado, es decir, de la clase desposeída de esos mismos medios de producción. Luego el obrero que se transforma en propietario se convierte en burgués, y por tanto en explotador. Pero ¿es que todos vamos a ser propietarios? Pues entonces, salvando la impropiedad de la frase, resulta que todos somos socialistas, con la «pequeña» diferencia de que *El Liberal* entiende que eso puede conseguirse paulatinamente y nosotros creemos que no se conseguirá más que por la desposesión de la clase capitalista.

Pero donde *El Liberal* demuestra su completo desconocimiento de la evolución capitalista es en el siguiente párrafo:

La tierra, los edificios y las máquinas los queremos siempre de propiedad privada; nunca del Estado, que sería una ladronera, y queremos limitada la misión de aquél a garantizar la propiedad de lo que *El Socialista* llama instrumentos del trabajo, y nosotros frutos acumulados del esfuerzo individual, a los que con legítimos títulos los posean.

¿Frutos acumulados del esfuerzo individual? ¿De veras cree *El Liberal* que la propiedad es el fruto acumulado del esfuerzo individual? ¿Y cómo cree que puede el obrero acumular esos frutos? ¿Como no sea echando en una hucha el hambre que le sobra!

Háblanos después del ahorro (ya apareció aquello), de las dentelladas que el Fisco da a la propiedad, de la subdivisión de ésta por medio de la herencia, cuando los hechos demuestran que cada vez se va reconcentrando en menos manos, y de otras cosas más que denotan en el semanario mataronés un total y absoluto desconocimiento de lo que es la propiedad individual, de su origen, de su desenvolvimiento y de los funestos resultados que produce.

Allá va la bomba final:

Esa clase parásita que *El Socialista* ve en todas partes no acertamos a verla nosotros en ninguna, porque salvo alguno que otro rico indolente, y más explotado por mayordomos y procuradores que explotador, suelen los capitalistas trabajar más que los que no lo somos y sudar de epidermis adentro para dirigir y conservar sus capitales; sudor más dañino y enojoso que el sudor de epidermis afuera, que es el que nos segrega la piel de los simples obreros cuando el trabajo manual ó intelectual nos agobia.

¡Pobres burgueses! Explotados por mayordomos y procuradores y sudando la gota gorda. Si no fuera por temor a usurpar una iniciativa que de derecho corresponde a *El Liberal*, desde el próximo número abríamos una suscripción en las columnas de *El Socialista* a favor de tanto vago.

¿AÚN HAY CLASES!

El Imparcial copia los siguientes párrafos, que califican de «peligrosos», de una carta de Biarritz publicada por *El Estandarte*:

Atmósfera política hay muy poca este verano en Biarritz; las murmuraciones son de otro género.

La gente que bulle se ocupa y preocupa del inmenso contrabando que públicamente se hace por las calles, los *restaurants* y los hoteles, por el *tramway* y el *petit train*, que lleva a los *deposits* ó nidos amorosos de Bayona los frutos que roban los amantes a los maridos ausentes ó presentes.

¡Qué horrible matute!

¡Cuántas Pepas Hueveras!

La barraganía está en su mayor auge. Ni en Dauville, ni en Trouville, ni en Bougival se vió nunca mayor desarrollo.

¿Qué comentario creen nuestros lectores que pone «el periódico de mayor circulación de España (según él dice) a las anteriores líneas?

El siguiente:

Frutos que roban los amantes... maridos ausentes... Pepas Hueveras... barraganía...

¿Es un circunspecto periódico el que habla?

¡Qué! ¿No les satisface a ustedes la *salida*? ¿Acaso esperaban un comentario irónico, digno de Juvenal, satirizando las costumbres y la moralidad de ciertas clases?

Pues no, señores, que *El Imparcial* es un periódico «muy bien hecho», según la jerga periodística, y sabe poner los puntos sobre las *ies* cuando la ocasión se presenta.

Por eso no ha creído conveniente, y ha hecho bien, dejar pasar sin su correspondiente correctivo el *lapsus* cometido por su colega *El Estandarte*.

¿Cómo se entiende! Así deben sacarse a la pública vergüenza las *debilidades* de las clases más ilustradas de la sociedad? Santo y muy bueno que se hagan chistes á costa de cualquier descamisado para que sirvan de solaz á las y á los *matuleros* de Biarritz. Muy puesto en su punto nos parece también que se reseñen con todos los pelos y señales, la mayor parte debidos á la «feliz» inventiva de cualquier huelecocinas, los sucesos de día, cuanto los protagonistas sean un albañil y una lavandera, por ejemplo, sin omitir el alias y el importantísimo dato de si á los interesados les habían ó no leído la epístola de San Pablo.

Pero hablar de barraganía en la colonia veraniega de Biarritz, donde acaso (y sin acaso) anden mezcladas algunas ilustres damas de las que tienen la honra de figurar en las revistas del simpático *Monte-Cristo*... vaya, desengáñese *El Estandarte*, eso es «no saber distinguir».

Esas cosas se reservan para contarlas en las largas veladas de invierno, en la tertulia de la duquesa de H., ó en los «martes» de la baronesa de X., ó en el palco del Real durante la representación de una ópera que no se entiende; pero ¡por los clavos de Cristo! no se dicen en letras de molde. ¿No comprende *El Estandarte* que así se entera todo el mundo y se corre el riesgo de que más de cuatro desharrapados, de esos que ni van á Biarritz,

ni dan té ni están abonados al Real, al ver dar vueltas en coche alrededor de la estatua del Angel caído á la aristocracia de la sangre, del dinero y del talento, exclamen: «¡Cuántas Pepas Hueveras!»

Aprenda á «distinguir» de su dómine *El Imparcial*, que en el mismo número donde le da tan justo «recorrido» explica el origen de una causa vista en la Capitanía general de Madrid, en la que figura una patrona que tiene tres amantes, de todos los cuales publica su cédula de vecindad con otros íntimos detalles que puede ver el curioso lector, describiendo con claridad digna de Paul de Koch una escena ocurrida en un pasillo á altas horas de la madrugada, y en la que «todos los personajes estaban algo ligeros de ropa», añadiendo que «aquello parecía la venta de D. Quijote cuando la aventura de la Maritornes».

Ahí, ahí y en casos análogos cuando no se perjudica en su buen nombre á los grandes holgazanes, es ocasión de derrochar el ingenio y demostrar agudeza, y hasta no está demás entonar de vez en cuando un himno á la moral y á la virtud y anatematizar como se merece las «costumbres depravadas» de las clases más humildes de la sociedad, de la «gente del bronce».

Que por algo se ha dicho que la misión de la prensa es *ilustrar* al pueblo.

No olvide, pues, en lo sucesivo *El Estandarte* su oficio de tutor de los parásitos de la sociedad capitalista, y aprenda circunspección de un periódico tan «circunspecto» y tan «democrático» como *El Imparcial*.

Con fecha 7 del corriente nuestro corresponsal de Barcelona nos escribe lo siguiente:

«He leído en *La Anarquía*, de Madrid, un suelto que hace referencia á trabajos electorales y solidaridad obrera, en el cual parece que *La Anarquía* ha querido decir algo que otros colegas de su misma comunión han tenido interés en callar.

«Le parece á *La Anarquía* que la actitud de los socialistas barceloneses en el reciente movimiento de Manresa no ha sido la que debiera? Pues si así lo cree comience por demostrarlo, que si en algo anda equivocado el colega, no dejaré de volver por los fueros de la verdad.»

Los compañeros de Manresa nos ruegan cerremos la suscripción á favor de los presos á causa de la huelga de Navarres, por creer que con lo recaudado podrán sostener al único compañero que queda en la cárcel.

La falta de espacio nos obliga á aplazar para el número próximo la inserción de una correspondencia de Játiva y otra de Oporto.

CARTA DE MATARÓ

6 de septiembre de 1890.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

La solidaridad, que hoy es un hecho entre los obreros, se ha mostrado patente una vez más desde los sucesos de Manresa. Cuantos sentimientos henchidos nuestros corazones de generosos sentimientos hacia las víctimas de la explotación, hemos querido enseñar á la burguesía que el compañerismo existe verdaderamente entre nosotros, y que el pueblo mataronés sabe cumplir con los deberes que la solidaridad obrera impone á todos los trabajadores.

El día que una Comisión convocó á una reunión á todas las entidades obreras de esta localidad con el fin de arbitrar recursos con que auxiliar á los compañeros sin trabajo, ni una sola dejó de responder al llamamiento, acordándose celebrar un *meeting* en el salón de Vila con el objeto indicado.

Dicho acto estuvo concurrendísimo, y fueron escuchados con gran atención y muy aplaudidos los muchos compañeros que usaron de la palabra, excitando los sentimientos de los asistentes en favor de las víctimas de la explotación.

Asociáronse también á tan laudable acto todas las Sociedades que existen en esta población, y acordaron circular unas hojas de suscripción, que han dado muy buenos resultados.

También se han brindado para hacer lo que les sea posible en favor de dicha suscripción la Compañía del Gas, coros, las Compañías y Empresas de teatros, etc.

Este hermoso ejemplo de solidaridad dado por la clase obrera enseñará á los explotadores que en vano estrechan cada vez más el círculo de hierro de la explotación; que los trabajadores conocen ya en dónde está el remedio de los sufrimientos que padecen, y se aperciben para en breve plazo echar abajo esta sociedad que los embrutece y explota, y establecer en lugar de ella la verdadera sociedad igualitaria.

En mis próximas correspondencias os daré cuenta de las fechorías de algunos patronos, políticos avanzados.—*El corresponsal*.

CARTA DE MANRESA

1.º de septiembre de 1890.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

El Obrero, de Barcelona, en su núm. 509, dirige rudos ataques al Centro Local de Manresa, sin más razón que la de haber cumplido de la manera más digna con todos los compañeros que, víctimas de la coalición patronal, han ingresado en la cárcel.

Para dar alguna apariencia de fundamento á sus ataques, dice *El Obrero* que el Centro Local de esta ciudad no ha acudido en auxilio del compañero Flutats, cuando

precisamente ha ocurrido todo lo contrario, como pudiera atestiguarlo con el testimonio del propio interesado.

En cambio, la conducta de los representantes de la Federación para con sus representados ha sido en extremo censurable; hasta tal punto han sido éstos abandonados por aquéllos, que bastará citar el hecho de que el *conciensudo* órgano de la Federación no ha dado cuenta siquiera del encarcelamiento de los federados Francisco Soler, Juan Picas, José Picas, Dolores Prat de Picas, Agustín San Miguel, Isidro Bunada, Ignacio Guitart y el que suscribe, como tampoco de la salida de la prisión de algunos de ellos.

Por fortuna los trabajadores saben ya á qué atenerse sobre el papel que desempeñan esos representantes en las luchas con el capital, y hoy desprecian como se merecen á los que, al traicionar los intereses del trabajo, se constituyen en los más serviles lacayos de la burguesía.—*Jaime Puig*.

CARTA DE FRANCIA

Paris, 3 de septiembre de 1890.

En mi última carta os daba cuenta de la Memoria reveladora publicada oficialmente sobre el colosal chanchullo de la Compañía del Panamá y de la rapidez vertiginosa como los millones que la clase media gana con el trabajo del obrero desposeído pasan impunemente por millares á unas cuantas manos, verificándose así, á la vista de todos, la concentración capitalista.

Volvamos hoy la hoja.

Mientras los detentadores del capital se apoderan, sin obstáculo, del producto del trabajo del obrero y lo dilapidan escandalosamente, fiados en lo inagotable de la mina, un nuevo «drama de la miseria», como lo titulan los periódicos, acaba de desarrollarse en uno de los barrios más populares de Paris, en la Chapelle. Narremos el sombrío drama en todos sus detalles, tal como lo refieren los periódicos burgueses, porque vale la pena:

En la calle de Torey, cerca del mercado, vivían, desde hace tres años y medio, los esposos Vandrisse, que ocupaban en el piso 2.º un cuartito compuesto de dos habitaciones, y cuyo alquiler anual era de 220 francos.

La mujer, empleada en el comercio, había aportado en dote una docena de millares de francos, con los cuales ó parte de los cuales habían comprado una tienda-cita en un pueblo cercano de Paris (es posible que la mayor parte de su capital la colocaran en la honrada empresa del canal de Panamá). Pero los negocios fueron empeorando—merced á la competencia desastrosa de los grandes almacenes de comestibles, de novedades, etc.—y los esposos, arruinados, vinieron á refugiarse en la Villette, calle de Torey.

Vandrisse pudo colocarse de coche en casa de un alquilador, establecido en la misma calle; pero el año pasado, su razón, ya vacilante, lo abandonó por completo, y fué encerrado en el asilo de dementes de Santa Ana.

Durante este tiempo, la madre, que se había quedado sola con cuatro hijos, el mayor de 11 años y el menor de 3, luchó valerosamente contra la miseria. No pudiendo, á causa de sus hijos menores, buscar una colocación en el comercio, se ingeniaba para buscar trabajo en su barrio, ya como lavandera, ya como asistenta ó mandadera. Pero el barrio es pobre y los provechosos eran mezquinos é insignificantes.

El 31 de Diciembre del pasado año, Vandrisse, curado de su acceso de enajenación mental, salió de Santa Ana, y con él volvió al hogar la esperanza casi perdida; pero ésta fué de corta duración. Al día siguiente, 1.º de enero, el infeliz, que se creía curado, cayó muerto en los brazos de su mujer y de sus hijos.

Desde entonces, la miseria implacable se cebó en la desgraciada familia. La madre cayó enferma, tuvo que vender lo poco que poseía, y á pesar de su repugnancia se vió en la necesidad de dirigirse á la Beneficencia pública.

Los inspectores de la caritativa institución entablaron la información acostumbrada. En la casa y en la vecindad no hubo sino elogios y buenas recomendaciones á favor de la pobre viuda. En su vista, la generosa Administración le envió un primer socorro de 10 francos (esto ocurría en el mes de abril de este año). El mes de mayo y junio recibió la misma cantidad.

Poco después, en vísperas del 14 de julio—¡la fiesta nacional!—Mme. Vandrisse dirigió dos cartas; una á la oficina de Beneficencia de su distrito y otra á la Administración central de la Asistencia pública.

La oficina de Beneficencia le entregó el 15 de julio la cantidad de 10 francos, y algunos días después, la Administración central, enterada de que Mme. Vandrisse había sido ya socorrida, le dirigió una carta impresa, concebida en los siguientes términos:

«La Administración de la Asistencia pública tiene el sentimiento de anunciarles que no ha podido acoger vuestra demanda de socorro.»

¿Y cómo se atrevía la desventurada madre á implorar un nuevo socorro de la caridad burguesa después de haber derrochado en cuatro meses, para dar de comer á sus cuatro hijos, la enorme suma de *cuarenta* francos, ó sean *dos* duros mensuales? ¿Se creía, por ventura, una de las fundadoras de la empresa del Panamá?

Al recibir la carta en cuestión, la desesperada viuda se encerró con sus hijos y les preguntó si querían morir con ella. Las pobres criaturas rompieron en llanto.

—¡Oh! decía eso por broma—añadió la madre.

Y se puso de nuevo en busca de trabajo.

El martes de la semana pasada, llegada la noche, mandó á su hijo mayor á que comprara 60 céntimos de

carbón; acostó después á los cuatro niños en la primera habitación y se encerró en la segunda.

El miércoles por la mañana, al despertarse los niños encontraron á su madre asfixiada; había encendido dos hornillos y se había dado la muerte.

La infame sociedad que la arroja en el abismo de la miseria, la lanzaba al rostro, por todo consuelo, el *lasciate ogni speranza* del poeta italiano. La Beneficencia pública de París, que dispone anualmente de centenares de millones de francos, le otorgaba por todo socorro una limosna miserable, burlesca, 10 francos para mantenerse y mantener á sus cuatro hijos.

¡No es verdad que tan lamentable historia es una página más del libro de oro... y sangre de la triunfante burguesía? Sus órganos en la prensa se muestran un poco alarmados por la frecuencia de estas catástrofes y piden, no que se adopten medidas para conjurarlas—¡no faltaba más!—sino que se establezca una especie de policía de la asistencia pública que vigile á los que, no teniendo paciencia para dejarse morir de hambre, se entregan á esos actos de desesperación comprometedores.

¡Hipócritas! Todo vuestro jesuitismo no impedirá que se agote el sufrimiento de vuestras víctimas y que recibáis en breve el justo castigo de vuestros crímenes.—L.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ALEMANIA

En las elecciones complementarias para el Reichstag, celebradas el 25 del pasado mes en Colmar (Alsacia), obtuvo el candidato socialista 2.610 votos contra 6.872 que su contrario, candidato alsaciano.

Hay que advertir que ésta es la primera vez que en aquella localidad se presenta candidato socialista.

—Los periódicos socialistas publican artículos invitando á los trabajadores á no tomar parte alguna en las fiestas que se celebrarán en el Imperio con motivo del aniversario de Sedán.

SUIZA

El Comité de la Liga de los trabajadoras «Arbeiterbund» asistió en masa á la fiesta celebrada en honor de Lasalle. Reinó gran entusiasmo y terminó la fiesta con cantos en honor de la bandera roja.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El domingo 14 del actual, á las tres y media de la tarde, celebrará asamblea extraordinaria esta Agrupación en la calle de Hernán Cortés, 8, principal, en la cual dará cuenta de su conducta el delegado de la misma en el Congreso socialista de Bilbao y se hará la elección del Comité Nacional del Partido.

Madrid 6 de septiembre de 1890.—M. GÓMEZ LATORRE, secretario.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El domingo 21 del corriente, á las tres de la tarde, celebrará reunión extraordinaria en su local la Asociación del Arte de Imprimir, para discutir el orden del día del quinto Congreso de la Federación Tipográfica Española, que se verificará el 26 del actual en Zaragoza, y para la elección de delegado al mismo.

Valencia.—Los oficiales silleros que se hallaban en huelga, vista la tenacidad de los burgueses al no acceder á sus justas reclamaciones y teniendo en cuenta lo fácil que les es emanciparse por las condiciones especiales del oficio, han montado un taller colectivo de oficiales silleros, titulado «La Emancipación», en el cual tendrán cabida todos los del oficio. En la actualidad son diez y nueve los compañeros del taller.

Dada la organización del mismo, no hay duda que triunfarán en esta lucha, haciendo cerrar los talleres de la pequeña burguesía, que es de la que se compone este oficio.

Puigreig.—Según carta que nos remite la Sociedad Tres Clases de Vapor de esta localidad, las cantidades recibidas para socorro de los obreros despedidos de las fábricas del Alto Llobregat son las siguientes:

Roda	140,00 pesetas.
San Hipólito	235,00 »
Manlleu	666,50 »
San Vicente de Torelló	95,00 »
Carpinteros de Manlleu	7,50 »
TOTAL	1.144,00 pesetas.

Al mismo tiempo se nos ruega hagamos constar el reconocimiento de los obreros socorridos hacia los compañeros de la cuenca del Ter, que de manera tan ejemplar han sabido cumplir los deberes de la solidaridad.

FRANCIA

Los obreros tallistas sobre vidrio y cristal de Charleville se han declarado en huelga. Estos obreros pidieron aumento en el precio de algunas operaciones, y el industrial aumentó 25 céntimos el de algunas de ellas, pero rebajó 50 el de otras.

Los compañeros respondieron á semejante burla abandonando el trabajo.

—Los vidrieros del Aveyrón, que hace algún tiempo amenazaron con declararse en huelga, han abandonado definitivamente el trabajo. Los que habitaban en casas de la Empresa explotadora las han desalojado.

—Los tejedores de tules de Pas de Calais han apelado á la huelga en vista de que no se atendían sus reclamaciones. Estas consistían en la supresión de multas que venían satisfaciendo y un ligero aumento de salario.

—Las obreras cordoneras del Loire, en número de más de 500, han abandonado el trabajo.

BELGICA

Continúan en huelga los mineros del Borinage, llegando su número á 19.000. En reunión celebrada ha poco, estos compañeros decidieron por unanimidad continuar la huelga hasta conseguir la supresión del artículo 4.º del reglamento de 1852.

INGLATERRA

La Unión de impresores de Inglaterra ha obtenido para sus miembros un aumento de salario.

—Los panaderos de Irlanda están practicando gestiones para conseguir aumento de salario y supresión del trabajo nocturno.

Los patronos de Cork han atendido estas reclamaciones.

—En una numerosa reunión de mineros celebrada en Swansea, se adoptó una resolución en favor de la jornada legal de ocho horas.

ALEMANIA

Ha terminado con el triunfo de los trabajadores la huelga de Hamburgo. Se han cerrado todas las suscripciones que para sostener á estos valientes compañeros se habían abierto. El sobrante de ellas se destinará al sostenimiento de otros huelguistas. Felicitamos á estos compañeros, que de tal modo han hecho morder el polvo á la burguesía.

HUNGRIA

Los canteros de algunas villas de este país, que habían hecho aceptar á los patronos una reclamación basada en la jornada de nueve horas, para lo cual éstos firmaron las condiciones que aquéllos les impusieron, en vista de que algunos industriales no respetaban lo que habían firmado, reclamaron á la justicia, la que falló en favor de los obreros. *Rara avis.*

ESTADOS UNIDOS

Los mecánicos y los aserradores de Pittsburgo se han declarado en huelga reclamando la jornada de nueve horas.

—Unos 8.000 carpinteros de Chicago han abandonado el trabajo. Piden aumento de salario.

—Los curtidores de Lynn se han declarado en huelga por no querer aceptar los patronos las tarifas.

—Se ha celebrado en los Estados Unidos la fiesta del trabajo.

Dos inmensas manifestaciones de más de 35.000 personas han paseado las calles de Nueva York. Otro tanto ha ocurrido en Brooklyn, Cincinnati, Chicago y Boston.

PANAMÁ

Los obreros empleados en el ferrocarril han abandonado el trabajo.

AUSTRALIA

Continúa en aumento la huelga. Ultimamente han sido todos los mineros Wollongong los que han abandonado el trabajo.

Llegan cada día más fuerzas del ejército.

DESPOTISMO PATRONAL

Existe en Palma de Mallorca una fábrica de harinas, propiedad de los Sres. Pieras y Mateu, que sin duda alguna puede figurar dignamente al lado de esos ingenios que para tormento de esclavos blancos abundan en todas partes.

Los susodichos explotadores, que, como todos los de su laya, no llevan con paciencia la publicidad de sus fechorías, publicaron en *El Isleño* un memorial de supuestos agravios de sus obreros; mas la respuesta de éstos no se ha hecho esperar, y en verdad que en términos tan enérgicos y razonados, que no sólo ha satisfecho á los que un día y otro sufren la tiranía del bandolerismo patronal y se aprestan á dar fin de ella, sino á las personas desapasionadas que abrigan sentimientos de justicia.

En la imposibilidad de insertar íntegra la contundente respuesta que en *El Isleño* dan nuestros compañeros al escrito de los Sres. Pieras y Mateu, copiamos el siguiente abrumador capítulo de cargos que aquéllos formulan contra tan aprovechados explotadores:

Para que el público vea que nuestras quejas contra los señores Pieras y Mateu no son vanas declamaciones, vamos á citar algunos ejemplos concretos, entre centenares análogos, y desafiarnos á que los Sres. Pieras y Mateu los desmientan.

José Palerm, trabajador de la fábrica en cuestión, laborando en ella se fracturó un pie, y no solamente no percibió nada durante los días que estuvo enfermo guardando cama, sino que se comió con él la judiada de descontarle dos ó tres horas de jornal el día de la desgracia, que fueron las que mediaron desde aquélla á la conclusión de los trabajos.

Guillermo Ramón, trabajando en dicha fábrica, se quebró una pierna de resultas de haberse derrumbado un montón de tabloncillos mal acondicionados, y tuvo que ser conducido á su domicilio, que lo tiene en el pueblo de Establiments, por sus amigos, habiéndose negado los humanitarios dueños de la fábrica á prestar uno de sus carruajes, á pesar de los repetidos ruegos que se les dirigieron y de tener varios desocupados y desenganchados obstruyendo, como de costumbre, la vía pública, sin que la autoridad municipal lo impida.

Rafael N., (a) *Posteta*, perdió en la máquina de cepillar la mayoría de los dedos de ambas manos, siendo socorrido por los Sres. Pieras y Mateu poniéndole de pies en la calle, y gracias al director de *El Isleño* no se ha muerto de hambre, por tenerlo ocupado en la repartición del periódico.

Los Sres. Pieras y Mateu, que se lamentan de que se aconseje al público se abstenga de comprar su harina, amenazaban á voz en grito á sus trabajadores con expulsarlos en caso de ser parroquianos de cierto establecimiento situado frente á su fábrica.

Jaime Enseñat y otro compañero suyo, trabajadores en la sección de harinas, fueron despedidos por el grave delito de haber contribuido á una cuestación realizada en beneficio de los huelguistas de la fundición del Sr. Maneu.

A Manuel Carrascosa se le despidió de la fábrica por negarse á trabajar gratis de noche en su oficio de herrero en los buques de los Sres. Pieras y Mateu.

Hace algunos años que un pobre trabajador, cuyo nombre sentimos en este momento no recordar, limpiando la bomba del pozo se cayó en él y fué extraído ya difunto, bien que los médicos manifestaron que á haber sido socorrido debidamente se salvara, por lo que varios trabajadores suplicaron un pequeño botiquín para casos de desgracia, y se les contestó fuesen á la Casa de Socorro del Ayuntamiento.

A un trabajador ibicenco, retirando serrín le cogió la maquinaria y lo destruyó de tal manera, que tuvo que ser conducido al cementerio en un saco.

A los trabajadores de la sección de aserrar, por la noche, después de concluido el jornal, se les obligaba gratis á limpiar y engrasar las sierras y á cargar y descargar carros de tabloncillos.

Algunas veces á todos los trabajadores de la fábrica se les obliga gratis, por las noches, á varar buques de los Sres. Pieras y Mateu, ocupándoles hasta horas muy avanzadas, creyendo pagarles con una copilla de aguardiente alemán, verdadero veneno con el que matan, embruteciéndoles primero, á los trabajadores los honrados y religiosos capitalistas, que con tal de ganar un céntimo asesinarían á la humanidad entera.

En fin, sería interminable la lista de los agravios que los trabajadores tienen de sus explotadores; pero para muestra basta lo dicho.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR

DE LAS VÍCTIMAS DE LA EXPLOTACIÓN EN MANRESA Y DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

	Pesetas.
Suma anterior (1).....	1.358,78
Madrid.	
L. del C., 0,25.—B., 0,20.—Lorenzo Muñoz, 0,25.—Un zorrillista, 0,25.—Un manresano, 0,50.—Angel Merino, 0,10.—Jerónimo Sánchez, 0,20.—Vicente Mata, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.....	2,50
Manresa.	
E.....	1,00
Mora.	
B. M. R.....	0,10
Barcelona.	
Pinto, 0,25.—Punget, 0,50.—S. D., 0,25.—Escuder, 0,25.—Batllé, 0,25.—Rabasa, 0,25.—Seguí, 0,25.—Moll, 0,25.—Mon, 0,25.—Gonzalo, 0,25.—Palmera, 0,50.—F. A., 0,50.—T. R., 0,25.—V. Tort, 0,25.—Pluja, 0,25.—Carbó, 0,25.—M. F., 0,50.—P. Bofill, 0,25.—Uño, 0,50.—Cadellans, 0,25.—Ribera, 0,20.—Mecedes, 0,15.—Sánchez, 0,10.—Donato, 0,10.—Montaner, 0,25.—A. G. Q., 0,50.....	7,55
Valencia.	
Sociedad de Oficiales Zapateros, 10.—R. Roig, 0,25.—M. Garcerá, 0,25.—V. Pedrón, 0,25.—V. Galiana, 0,25.—V. Genovés, 0,25.—S. Cervera, 0,25.—B. Noquera, 0,25.—S. Gras, 0,25.—A. S. Soriano, 0,50.—J. M. Pon, 0,25.—S. Alberola, 0,25.—José Vento, 0,25.—Vicente Yover, 0,25.—F. Barceló, 0,25.....	13,75
TOTAL.....	1.383,63

La semana pasada se remitieron 100 pesetas á los compañeros de Manresa y 100 á los de Málaga.

(1) En el núm. 234 apareció la Sociedad de sombrereros de Barcelona con 11,55 pesetas en vez de 9,35, quedando en esta suma rectificado el error.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se den en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Torelló.—M. M.—Desde el número pasado se hace lo que indica. Alicante.—R. C.—Recibidas 15 pesetas de paquetes hasta el número 234. Se remiten los paquetes á la nueva dirección.

Figuera.—C. H.—Recibidas 2 pesetas: 1 de un paquete del número 236 y 1 de suscripción hasta fin noviembre.

Linares.—A. F.—Recibidas 0,60 pesetas de una «Ley», una «Autonomía» y una «Ley de reuniones». Se remite lo que pide.

Casarrubios de Monte.—T. T.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Mora.—B. M. R.—Se rectifica el error.

Bauma de Castellvell.—J. G.—Se hace lo que indica.

Barcelona.—A. G. Q.—En el próximo número se publicará su cuenta.

Gracia.—J. P.—Id. id.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Id. id.

ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR GABRIEL DEVILLE

Importante folleto de 48 páginas; precio 25 céntimos de peseta. Se puede adquirir dirigiéndose á la Administración de este periódico ó á las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.